

Perspectivas para el Verano del SECC

Fecha en que fue actualizado: 7 de Julio de 2009

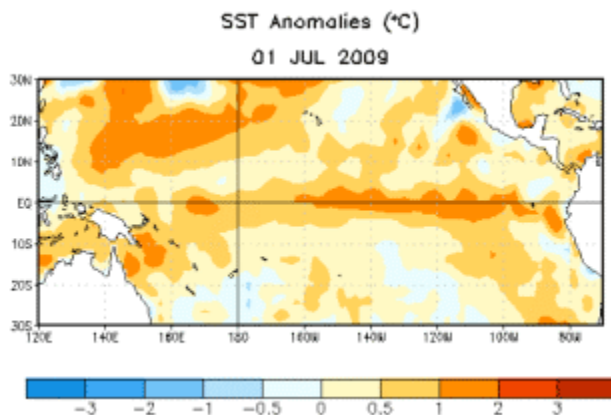
DOWNLOAD PDF

Bajar en PDF

Grandes Cambios en el Océano Pacífico

Condiciones Actuales

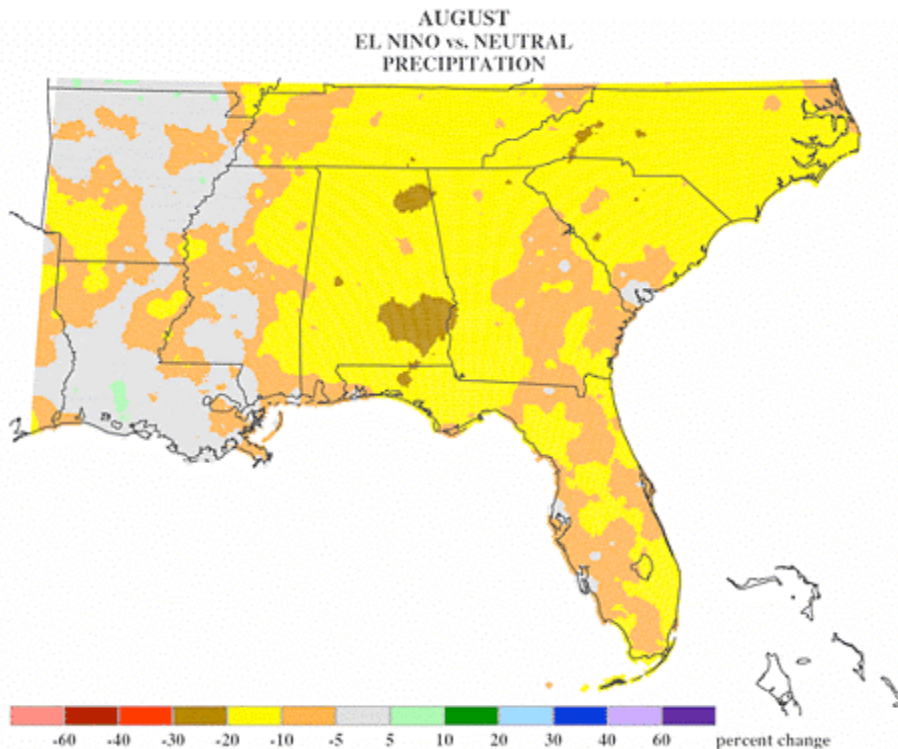
El Océano Pacífico está en transición hacia la fase de El Niño. El mes pasado, las temperaturas del océano se han entibado rápidamente en el este y el centro del Océano Pacífico tropical y están ahora por encima del umbral de los 0.5 C que designa comúnmente a las condiciones de El Niño. Este calentamiento completa la transición de un débil y tardío La Niña, en Marzo del 2009, a varios meses de condiciones Neutras en Abril, Mayo y Junio, y la vuelta inminente de El Niño para lo que resta del 2009. El Niño se refiere al calentamiento periódico (cada 2-7 años) del Océano Pacífico tropical a lo largo del ecuador, desde la costa de Sudamérica hasta el Pacífico central.



Desviaciones de la temperatura de la superficie del mar por encima de la normal (grados C). El Océano Pacífico el 1° de Julio.

Vientos alisios debilitados sobre el Pacífico central y abundante agua tibia sobre la superficie indican que las temperaturas de la superficie continuarán entibiándose durante los próximos meses. Centros de modelaje en todo el mundo que predicen El Niño/La Niña están de acuerdo en que las aguas seguirán calentándose y resultarán en un débil a moderado El Niño en los próximos 3-6 meses. El Centro de Predicciones de la NOAA emitió un “alerta de El Niño” a principios de junio, significando que es probable que se desarrolle El Niño en los próximos 1-3 meses. Si El Niño no se desarrolla como se pronosticó, las condiciones Neutras constituirán entonces la otra posibilidad. No existe virtualmente la posibilidad de un regreso a La Niña en 2009.

¿Qué significa El Niño para el resto del verano? Cuando se desarrolla un El Niño tempranamente en el verano (generalmente se forma en el otoño y llega al pico de fuerza en los meses de invierno), posee el potencial para llegar a padrones de tiempo más secos que lo normal a lo largo del sureste en la segunda mitad del verano y al comienzo del otoño. Esta tendencia hacia tiempo más seco es más fuerte en Alabama, el norte de Georgia y las Carolinas, donde la precipitación promedia 10% a 20% menos que lo normal en julio y agosto durante El Niño.



Promedio de cambios en la precipitación (porcentaje de cambio de la normal) para agosto durante episodios El Niño

Ésta es la época en que la evapotranspiración excede normalmente la precipitación sobre gran parte del interior de Alabama y Georgia, lo cual significa que la humedad del suelo, el agua de la superficie y los niveles de agua subterránea generalmente disminuyen hasta el próximo invierno. El verano trae consigo chaparrones vespertinos frecuentes, pero la naturaleza aislada de estas lluvias convectivas hacen que las mismas sean insuficientes para la recarga a gran escala la mayoría de las veces. Con condiciones aun más secas, que se esperan en los próximos 1-3 meses debido a un El Niño que se está desarrollando, existe el potencial para que vuelvan a surgir condiciones de sequía.

La temporada lluviosa de verano debería continuar como siempre en Florida. En general, la segunda mitad de la temporada es un poco menos fuerte en el sur de Florida, pero más precipitaciones golpean al norte de Florida y el Panhandle. Cualquier impacto de sequía producido por El Niño no debería contrarrestar mayormente la acumulación de lluvias de verano en esta época. También se espera que las áreas de la costa del Golfo reciban más

tormentas frecuentes, ya que la temperatura de las aguas del Golfo es ahora suficientemente tibia como para mantener la convección nocturna.

Las lluvias fuertes recientes a lo largo del norte de Florida, el sur de Alabama y el sur de Georgia han saturado los suelos y llenado el área en los lagos, estanques y ríos. Esto debería proporcionar humedad suficiente para la siembra de los cultivos en los campos y hacer que las pasturas estén verdes el mes próximo y aun más adelante. El agua estancada o los suelos saturados podrían impedir las preparaciones en los campos. La estación tropical afecta mucho la cantidad y la cobertura de precipitación hacia fines del verano y el otoño en el sureste. Uno o varios golpes de sistemas tropicales, ya sea un huracán o solamente una tormenta o depresión débil, pueden aportar precipitaciones beneficiosas que constituyen un componente normal del clima. La tormenta tropical Faye trajo lluvias torrenciales al estado de Florida el año pasado y lluvias beneficiosas a Georgia y Alabama. Se sabe que El Niño disminuye la actividad tropical en el Atlántico, el Mar Caribe y el Golfo de Méjico, de manera que la amenaza de huracanes o los daños producidos por tormentas tropicales deberían ser un poco menores en lo que resta de la temporada.

Mirando hacia el Otoño/Invierno. Una vez que cambiemos de estación hacia los meses más fríos, los impactos más ampliamente conocidos de El Niño empezarán en el sureste. Comenzando en noviembre, El Niño inicia un padrón de chorro del aire que lleva a tormentas y frentes fríos frecuentes en el invierno, temperaturas más frías, cielos más nubosos y muchas precipitaciones por encima de lo normal. A mediados de invierno (diciembre a marzo), El Niño lleva típicamente a precipitaciones 40% a 50% más de lo normal en la península de Florida y hasta 30% más de lo normal en las costas de Alabama, el sur de Georgia y Carolina del Norte y del Sur. Estos impactos de El Niño en el invierno son generalmente más fuertes que en cualquier otra época del año, y más consistentes con eventos anteriores de El Niño; por lo tanto, el pronóstico de invierno puede considerarse más veraz.

Para información más detallada sobre los cambios climáticos de El Niño en su condado particular, por favor refiérase a la Herramienta Riesgo Climático en AgroClimate:

[Herramienta Riesgo Climático](#)

[Únase a nuestra Lista de Correo](#) | [Declinación de Responsabilidad](#) | [Política de Privacidad](#)

Derechos de autor ©2008 [Southeast Climate Consortium](#)

Todos los Derechos Reservados.